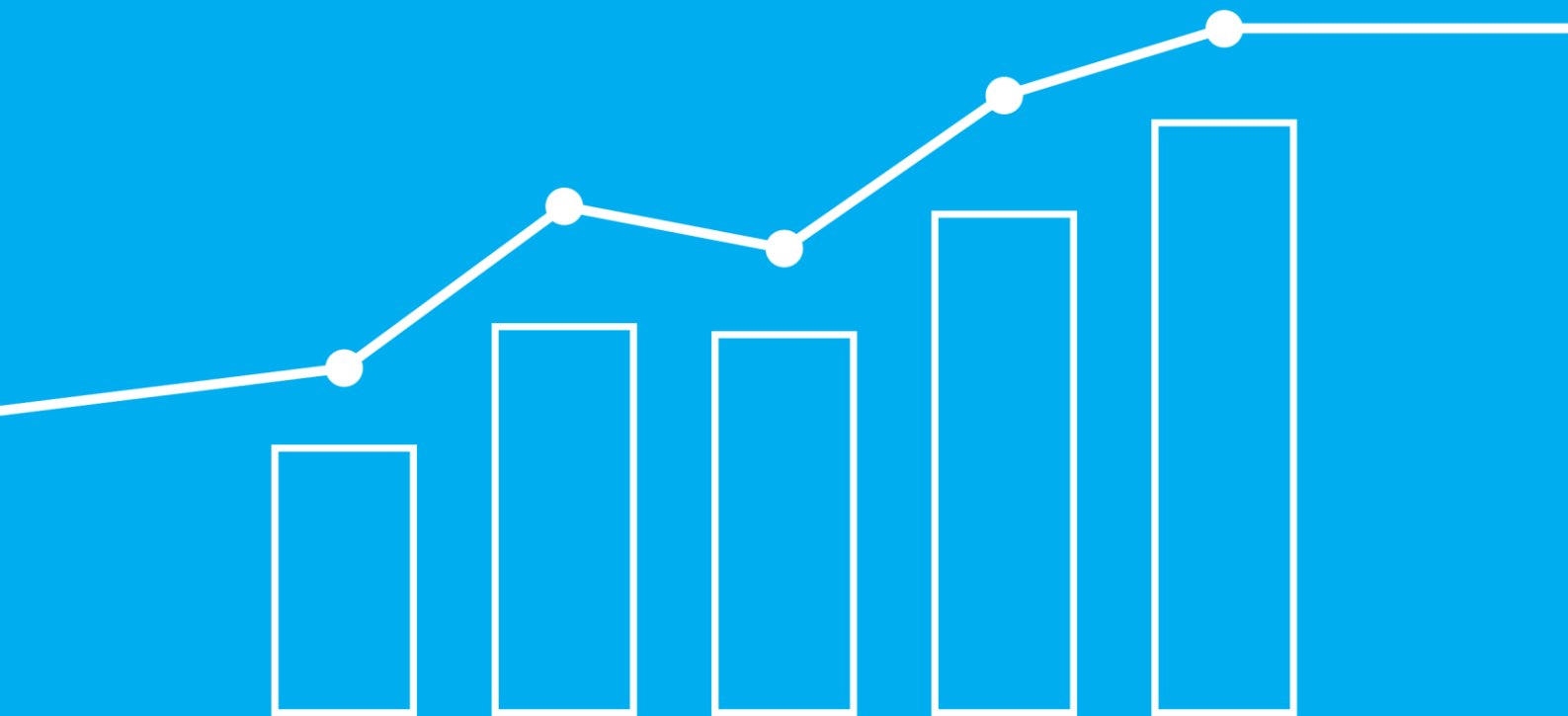


Evaluación conjunta de la labor del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el Sida en materia de financiación eficaz y sostenible.

Resumen Ejecutivo



Aviso legal

Este informe ha sido escrito por CEPA ([CEPA - economics matters](#)). Las opiniones expresadas en este informe son las de los evaluadores. No representan a la Secretaría de ONUSIDA ni a ninguna de las personas u organizaciones mencionadas en el informe. Esta es una publicación independiente de la Oficina de Evaluación de ONUSIDA, desarrollada conjuntamente con la Oficina de Evaluación del UNFPA. Todos los copatrocinadores de ONUSIDA participaron en la evaluación.

Cualquier consulta sobre esta evaluación debe dirigirse a: Oficina de Evaluación, ONUSIDA; Correo electrónico: evaluation@unids.org

El informe y los productos de evaluación relacionados están disponibles en <http://www.unids.org/en/howweare/evaluation>

Copyright © 2022
Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/Sida
Todos los derechos reservados.

Las designaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican ningún tipo de opinión por parte de ONUSIDA concernientes a la condición jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o área o sus autoridades, ni concernientes a la delimitación de sus fronteras o límites. ONUSIDA no garantiza que la información publicada en esta publicación sea completa y correcta, y no será responsable de ningún daño incurrido como resultado de su uso.

ONUSIDA / JC2996

Resumen ejecutivo

Antecedentes y objetivos de la evaluación

Los cambios en el panorama de la financiación del SIDA, las implicaciones fiscales de la pandemia de COVID-19 y la nueva Estrategia Mundial sobre el SIDA 2021-26 presentan una oportunidad importante para evaluar los logros hasta la fecha y las prioridades futuras del trabajo del Programa Conjunto de ONUSIDA sobre financiación eficiente y sostenible. De manera específica, la evaluación tenía tres objetivos: (i) evaluar la pertinencia, la coherencia, la eficiencia, la eficacia, la sostenibilidad y el impacto de la contribución del Programa Conjunto para la financiación de la respuesta al SIDA durante el período 2018-21, (ii) llegar a conclusiones sobre qué está funcionando bien, lo que el Programa Conjunto debería dejar de hacer y cuáles son las deficiencias, y (iii) proporcionar recomendaciones prácticas y orientadas al futuro al Programa Conjunto para maximizar las contribuciones para una provisión de recursos eficiente y sostenible de la respuesta al SIDA.

Enfoque y metodología

Se estructuró un marco de evaluación en torno a tres aspectos del funcionamiento del Programa Conjunto (estrategia y diseño, implementación y resultados) que abarcan todos los criterios de evaluación del CAD de la OCDE. La evaluación empleó un enfoque teórico, basado en la teoría del cambio para el trabajo del Programa Conjunto en materia de financiación eficiente y sostenible, que fue desarrollada por los evaluadores durante el período de inicio.

La evaluación siguió un enfoque de métodos mixtos para investigar las preguntas de evaluación prioritarias y trianguló la evidencia de múltiples fuentes para formular hallazgos clave, conclusiones y generar recomendaciones. Los métodos consistieron en la revisión de materiales clave, análisis de datos, mapeo de intervenciones de la gama de actividades del Programa Conjunto en financiación, entrevistas y discusiones de grupos focales con informantes clave del Programa Conjunto y sus socios, junto con cuatro estudios de casos de países. Los cuatro países seleccionados para los estudios de caso: Tanzania, Costa de Marfil, Vietnam y Kazajstán, representaban diversos contextos fiscales, epidémicos y políticos para la respuesta al VIH y, por lo tanto, una combinación de prioridades y oportunidades para fortalecer la financiación eficiente y sostenible de la lucha contra el VIH. Estos proporcionaron pruebas clave, en particular para las cuestiones sobre la ventaja comparativa del Programa Conjunto y los resultados obtenidos. La mayoría de las entrevistas se realizaron de forma virtual debido a la pandemia de COVID-19 y para maximizar el número de partes interesadas consultadas a nivel mundial, regional y nacional.

La evaluación fue guiada e informada por un pequeño grupo de gestión de la evaluación compuesto por la Oficina de Evaluación de ONUSIDA y las agencias del Programa Conjunto, y un grupo de referencia de evaluación más amplio que incluía a partes interesadas clave de fuera del Programa Conjunto, que proporcionaron retroalimentación y contribuyeron a sus hallazgos y recomendaciones clave.

Mensajes de evaluación 'en resumen'

El Programa Conjunto ha hecho importantes contribuciones al mejoramiento de la eficiencia técnica y de asignación de la respuesta al SIDA, con el apoyo a los Casos de Inversión, los Planes Estratégicos Nacionales y las propuestas de los Fondos Mundiales que han tenido el impacto más significativo.

En los países, la ventaja comparativa de poder de convocatoria, la promoción política con los gobiernos y el papel de intermediario neutral de ONUSIDA contribuyen directamente a los procesos de financiación del Fondo Global y el PEPFAR y a los compromisos nacionales con el VIH.

El Programa Conjunto no está involucrando suficientemente a los expertos en financiación que existen en los organismos copatrocinadores, el particular el Banco Mundial a nivel de país. El Programa Conjunto debe definir un enfoque coherente para una financiación eficiente y sostenible alineado con la Secretaría y los Copatrocinadores y proporcione las capacidades necesarias, con un mecanismo de coordinación de toque ligero que se comprometa con el Fondo Global y el PEPFAR en objetivos compartidos.

La inclusividad del Programa Conjunto con respecto a la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y las poblaciones clave -garantizando su "asiento en la mesa" - se considera fundamental para su identidad y ha contribuido directamente a la financiación de los servicios para las poblaciones clave y las respuestas dirigidas por la comunidad. Se necesita más para fortalecer su capacidad de participar en la agenda de financiamiento para respuestas sostenidas dirigidas por la comunidad.

El Programa Conjunto debe crear una visión común y mejorar la coordinación con respecto a la integración de la financiación del VIH en el marco más amplio de financiación de la salud y la CSU, y los productos analíticos y la información estratégica que respaldan este enfoque.

La eficiencia técnica y de asignación, especialmente centrada en la financiación nacional, debería ser una prioridad para el Programa Conjunto, dado que es fundamental para alcanzar los objetivos de ONUSIDA en el estrecho panorama de la financiación.

Conclusiones Clave

La ventaja comparativa de la Secretaría de ONUSIDA en la financiación eficiente y sostenible de la respuesta al VIH radica en su poder de convocatoria y su función de promoción política. Como "árbitro neutral", ONUSIDA puede involucrar a las partes interesadas clave en los debates sobre la financiación del VIH.

- Con su presencia en los países, ONUSIDA tiene el mandato y ha desempeñado un papel de coordinación crucial entre los gobiernos, los donantes, la sociedad civil, las comunidades y los copatrocinadores del Programa Conjunto. ONUSIDA ha desempeñado un papel fundamental en el aumento del compromiso político con la lucha anti-VIH en los países, y los compromisos de alto nivel son un factor impulsor en varios países.

El Programa Conjunto en su conjunto realiza contribuciones clave para una financiación eficiente y sostenible de la lucha contra el VIH a través del trabajo analítico y la información estratégica, aunque algunas herramientas y datos se consideran más eficaces que otros. Una mayor coordinación entre la Secretaría, los copatrocinadores, el Fondo Global otros asociados en materia de productos e instrumentos de financiación del VIH aportaría eficiencia y aumentaría la eficacia.

- El papel del Programa Conjunto en su conjunto en la creación de proyectos analíticos e información estratégica es primordial para los financiadores y respalda las asignaciones de fondos del Fondo Mundial en particular y también del PEPFAR. Se considera que ONUSIDA es el guardián de todos los datos e información sobre la epidemia de SIDA, lo que es útil tanto para la movilización de recursos como para influir en la forma en que los financiadores priorizan los recursos al aumentar la visibilidad del estado de la epidemia entre las poblaciones clave (PC) y otras brechas en la respuesta al VIH.

- Si bien los planes estratégicos nacionales (PEN), los casos de inversión y los planes de sostenibilidad están bien considerados, hay opiniones encontradas sobre otras herramientas y estudios generados a través del Programa Conjunto (por ejemplo, críticas a que las Evaluaciones Nacionales del Gasto en SIDA (ANAS) requieren muchos recursos y duplican otras evaluaciones del gasto). Existe una necesidad fundamental de una mayor coordinación entre la Secretaría de ONUSIDA, los copatrocinadores, el Fondo Global y otros asociados en lo que respecta a la financiación de la información y las herramientas estratégicas.

El Programa Conjunto no está involucrando adecuadamente a los expertos en financiación que existen en las agencias copatrocinadoras, lo que socava la ambición de una financiación eficiente y sostenible para la respuesta al SIDA. También se necesita una mayor coherencia entre la Secretaría y los copatrocinadores para el flujo de trabajo de financiación.

- Dentro del flujo de trabajo de financiación eficiente y sostenible, la división del trabajo de ONUSIDA que guía el aprovechamiento efectivo de las competencias de los copatrocinadores no funciona de manera óptima a nivel mundial ni a nivel de país. Existe poco compromiso entre los Copatrocinadores y también coordinación desorganizada (ad-hoc) entre el secretariado y los Copatrocinadores, a la vez que la COVID-19 también afecta los procesos negativamente. A nivel de países, la división del trabajo no refleja el funcionamiento de la Secretaría y los Copatrocinadores; en particular, la colaboración directa del Banco Mundial con los Ministerios de Finanzas no se aprovecha adecuadamente para los objetivos y las esferas de trabajo de los Programas Conjuntos, con una coordinación mínima con otros organismos de Programas Conjuntos.
- Dentro de las agencias de Programas Conjuntos, la agenda para una financiación eficiente y sostenible de la respuesta al VIH ha carecido de coherencia. Esto se ve amplificado por el desafío del mandato "centrado en el VIH" del Programa Conjunto y el de los Copatrocinadores, que se centran institucionalmente en la financiación de los ODS y la Salud/CSU, con el VIH como prioridad "dentro" de estos. La falta de coherencia tiene efectos indirectos en los productos analíticos y la información estratégica que apoya el Programa Conjunto.

La inclusión en el Programa Conjunto de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y las poblaciones clave -garantizando su "asiento en la mesa" - se considera fundamental para su identidad dentro de la respuesta mundial al sida y ha contribuido directamente a la financiación de los servicios para las poblaciones clave y las respuestas dirigidas por las comunidades. Sin embargo, ha habido un progreso limitado en el fortalecimiento de su capacidad para participar en la agenda de financiamiento a largo plazo, lo que representa un riesgo para la sostenibilidad.

- Se considera que el apoyo del Programa Conjunto a la sociedad civil, a las organizaciones comunitarias y a las poblaciones clave para que participen en los procesos del Fondo Global contribuye a orientar la financiación hacia las respuestas comunitarias. El progreso en la contratación social se considera una contribución importante a la eficiencia y la sostenibilidad al dirigir la financiación pública a la respuesta al SIDA y mejorar la eficacia de la prestación de servicios dirigida por la comunidad, en particular en los países en transición. Si bien hay buenos ejemplos de contribución del Programa Conjunto al compromiso político, la voluntad política de comprometer recursos nacionales para aspectos clave de la respuesta: prevención, servicios para el País Clave, organizaciones de base comunitaria (OBC) y servicios dirigidos por el PC sigue siendo un desafío. También hay menos pruebas de que el Programa Conjunto haya reforzado la capacidad de la sociedad civil, las Organizaciones de Base Comunitaria (OBC) y las organizaciones dirigidas por el País Clave para colaborar con los gobiernos en la financiación eficiente y sostenible.

Una "cultura orientada a los resultados" en la medición de la contribución del Programa Conjunto a una financiación eficiente y sostenible socava el enfoque en los

resultados a más largo plazo. Se necesita inversión en promoción, difusión y enfoques integrados para el seguimiento a través de productos analíticos respaldados por programas conjuntos, financiamiento sostenible y planes de transición.

- El apoyo conjunto de los programas a los planes estratégicos nacionales y los casos de inversión utilizados para los procesos del Fondo Mundial han contribuido directamente a un uso mayor y más eficiente de los recursos para la respuesta al VIH. Sin embargo, el enfoque es que el Programa Conjunto podría hacer mucho más al aprovechar el proceso inclusivo de los PEN de los países y las relaciones gubernamentales del Programa Conjunto para influir en las políticas, contribuyendo así a la sostenibilidad de la respuesta al VIH. Las partes interesadas consideran que la presentación de informes basados en las actividades y los resultados dentro del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas (UBRAF) del Programa Conjunto impide que se preste la atención necesaria a los resultados a más largo plazo, lo que requeriría una inversión en promoción junto con el apoyo técnico a los productos analíticos.

El Programa Conjunto ha hecho importantes contribuciones a la mejora de la eficiencia técnica y de asignación de la respuesta al SIDA, pero no ha avanzado lo suficiente en la eficiencia de la financiación nacional.

- Muchas partes interesadas hicieron hincapié en que el trabajo sobre la eficiencia técnica y de asignación debe ser una de las principales prioridades en el espacio de financiación del VIH, dado el estancamiento de la financiación externa del VIH y la mayor presión sobre los recursos internos debido a la pandemia de COVID-19. Muchos consideraron que avanzar en las eficiencias técnicas y de asignación era un requisito previo para alcanzar los ambiciosos objetivos del SIDA a nivel mundial y nacional y, por lo tanto, requiere un mayor enfoque en este tema en todo el Programa Conjunto. En particular, es necesario prestar atención a la mejora de la eficiencia técnica y de asignación en las respuestas al VIH financiadas a nivel nacional.

En los países en transición de la financiación de los donantes, el Programa Conjunto desempeña un papel único en la mejora de la financiación eficiente y sostenible.

- En estos contextos, los donantes tienen menos posibilidades de influir en el gobierno debido a sus niveles de financiación más modestos, por lo que se considera que el Programa Conjunto desempeña un papel crucial en el apoyo a los planes nacionales basados en pruebas y el diálogo con los gobiernos, incluida la promoción de políticas y apoyo programático para los servicios de PC y el apoyo a la contratación social con gobiernos.

El Programa Conjunto ha apoyado una orientación hacia la Cobertura Sanitaria Universal (CSU) en las estrategias a nivel mundial, pero no a nivel de país, y es necesario definir más a fondo su enfoque del VIH en el contexto de la CSU y la financiación multisectorial

- Las estrategias mundiales han adoptado una orientación hacia la CSU, pero los estudios de caso de cuatro países incluidos en esta evaluación encontraron que los cambios fundamentales en los flujos de financiamiento y la gobernanza eran limitados o inexistentes. La coordinación dentro del Programa Conjunto sobre el VIH y la CSU es limitada a nivel mundial y nacional, y los altos niveles de financiación del VIH en comparación con otras prioridades de salud y la reducción de la financiación del UBRAF se consideran obstáculos. Para alcanzar la ambición de la Estrategia Mundial contra el SIDA 2021-2026, el Programa Conjunto debe definir mejor su enfoque y enfoque del VIH en el contexto de la Cobertura Sanitaria Universal (CSU) y la financiación multisectorial, y combinarlo con los conocimientos técnicos adecuados.

Recomendaciones

A medida que el Programa Conjunto se embarca en la ejecución de la Estrategia Mundial contra el SIDA 2021-2026, necesita "reiniciar" sus capacidades en la financiación del VIH y aprovechar sus

ventajas comparativas, coordinándose estrechamente con PEPFAR y el Fondo Mundial dada su prominencia en la financiación del VIH en los países.

Recomendación 1: El Programa Conjunto debería continuar y construir sobre sus áreas de ventaja comparativa en la financiación. Cualquier cambio en el mandato para el trabajo de la Secretaría debe considerarse cuidadosamente, con claridad sobre las funciones de la Secretaría en relación con sus recursos y junto con el mandato de los Copatrocinadores y otras organizaciones.

- La Secretaría de ONUSIDA debe seguir aprovechando su función de coordinador de "árbitro neutral" y de promoción política para la financiación del SIDA, en estrecha colaboración con los principales financiadores internacionales de la lucha contra el SIDA, incluidos el Fondo Mundial y el PEPFAR, y con un enfoque renovado que refleje la evolución del contexto del VIH en el contexto más amplio de la CSU, los ODS y la COVID-19. El Programa conjunto en su conjunto debe hacer hincapié en la labor de desarrollo de información estratégica en apoyo de una financiación eficiente y sostenible, empleando un enfoque de "usuario final" para garantizar la armonización de los datos y la información, así como su pertinencia. El Programa Conjunto debe aprovechar su papel fundamental en lo que respecta a la participación y la creación de capacidad de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y las organizaciones dirigidas por Países Clave, apoyando su financiación sostenible.

Recomendación 2: El Programa Conjunto debe definir claramente su enfoque de la financiación eficiente y sostenible y el plan de trabajo conexo para la Secretaría y los Copatrocinadores.

- Sobre la base de la nueva Estrategia Mundial sobre el SIDA 2021-2026 y el UBRAF, ONUSIDA debe elaborar una nota conceptual/ estratégica para una financiación eficiente y sostenible, con objetivos generales claramente definidos, las actividades clave que se llevarán a cabo para apoyar el logro de estos objetivos y resultados clave, y los recursos relacionados. Deberá considerar cuestiones que reflejen las áreas de trabajo básicas de la Secretaría y cuestiones de financiación en línea con las prioridades de los Copatrocinadores.
- El Programa Conjunto debería ir más allá de un enfoque de presentación de informes y medición basado en actividades y productos y centrarse más en los resultados de su trabajo en la financiación eficiente y sostenible de la respuesta al SIDA.

Recomendación 3: El Programa Conjunto debe aprovechar las capacidades adicionales y adecuadas en apoyo de sus objetivos de financiación eficiente y sostenible.

- El Programa Conjunto debería establecer un mecanismo de coordinación o un grupo de trabajo de "toque ligero" para una financiación eficiente y sostenible, dirigido por los coordinadores y la Secretaría, que también colabore estrechamente con el PEPFAR y el Fondo Mundial. El mecanismo de coordinación debe construirse a partir de otros mecanismos de coordinación, como la plataforma del acelerador de financiación sostenible del Plan de Acción Global ODS3, en la que participan activamente diversos socios financieros y los debates se enmarcan en el contexto de la integración, la financiación multisectorial y la CSU.

Recomendación 4: El ONUSIDA debe seguir desarrollando su asociación con los principales financiadores internacionales, como el PEPFAR y el Fondo Mundial, para garantizar la

pertinencia y el valor añadido, al tiempo que sigue aprovechando la ventaja comparativa del Programa Conjunto a nivel de país.

- La asociación con el Fondo Global debería tratar de garantizar una mejor coordinación de los productos analíticos y la información estratégica y aprovechar la presencia en los países y la función de convocatoria de la Secretaría y un Programa Conjunto más amplio para apoyar los procesos de financiación del Fondo Mundial y el PEPFAR.

Recomendación 5: El Programa Conjunto debe seguir reforzando la participación y la creación de capacidad de la sociedad civil, las organizaciones de base comunitaria y las organizaciones clave dirigidas por la población para participar en los diálogos sobre financiación nacional.

- El Programa conjunto debe seguir reforzando la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), comunitarias y dirigidas por el PC para participar en los planes nacionales y los procesos de financiación externa. Debería trabajarse más para fortalecer a las OSC y las organizaciones lideradas por los Países Clave (PC) para que cabildeen y reciban fondos de fuentes nacionales, con la contratación social en los países en transición y el intercambio de mejores prácticas entre los países que se fortalecerán.

Recomendación 6: El Programa Conjunto debe mejorar la coordinación de su trabajo analítico y de la información estratégica sobre financiación eficiente y sostenible, y desarrollar una visión común en torno al papel de las herramientas futuras.

- El Programa Conjunto debe desarrollar una visión estratégica de sus herramientas clave y aumentar la transparencia entre los socios mediante el mapeo de los productos analíticos planificados y completados y su amplia disponibilidad. Debería haber más procesos para fomentar y supervisar la traducción de la información estratégica en la política nacional.

Recomendación 7: El trabajo sobre la eficiencia técnica y de asignación debe ser una prioridad para el Programa Conjunto, dado el estancamiento de la financiación para el VIH.

- El Programa Conjunto debería redoblar sus esfuerzos para aumentar los recursos internos a fin de que sea posible alcanzar las metas mundiales en materia de SIDA y mantener los logros alcanzados. Es necesario incluir planes de financiación sostenibles y de calidad, que incluyan la integración progresiva y apoyen una transición eficaz en los casos en que los donantes hayan previsto salir del programa.

Recomendación 8: El Programa Conjunto debería crear una visión común y mejorar la coordinación con respecto a la integración de la financiación del VIH en la agenda más amplia de financiación de la CSU.

- El Programa Conjunto debe desarrollar un enfoque claro y bien comunicado de su trabajo con respecto a la integración del VIH en la agenda de financiación más amplia. Esto implicaría un examen cuidadoso de dónde la agenda del VIH puede informar y amplificar la agenda de financiamiento de la CSU, que tiene una amplia gama de beneficios que también promueven los

resultados de las investigación del VIH. De manera similar, también implicaría un examen cuidadoso, de la medida en que los objetivos de financiación específicos del VIH y los esfuerzos de promoción aumentan las ineficiencias de apoyo a la CSU/enfermedades cruzadas, y donde se pasan por alto los efectos indirectos, las inversiones en programas y sistemas de apoyo mutuo, el enfoque de sistemas integrados, etc.



20 Avenue Appia
1211 Geneva 27
Switzerland

+41 22 791 3666
distribution@unaids.org

unaids.org

